

Esta cara no es mi cara

Fátima

(Entra Fátima sonriendo y se dirige al público).

Fátima —¿Ven esta cara? Bueno, no es mi cara; la uso, pero no es mía. En serio, les juro... No es mía. Parece mía, pero no lo es. Es que hace tanto que la uso que parece que fuese mía de toda la vida. Pero, créanme, no lo es. Llegó el momento de confesarlo. Al fin. Después de tantos años, llegó el momento. Esta no es mi cara. No es mi cara. ¿De dónde la saque? Me la regalaron. Me la regalaron para navidad cuando era pequeña. En serio les digo. Mi abuela me la regaló. Mi abuela siempre estaba enferma. Esa navidad me había regalado una bicicleta. Y cuando abrí el paquete, y descubrí el regalo, no lo podía creer. Siempre había querido una bicicleta; y me abuela me la regaló. Mi abuela me regaló la bicicleta que siempre había querido. Y cuando sonreí al ver mi regalo, todos sonrieron también. Como una ola expansiva. Se pusieron felices al ver mi cara de alegría... mi cara de felicidad. Y ahí fue que comprendí que, si yo sonreía, los demás también se ponían felices. Mi abuela, que siempre estaba enferma, cuando yo sonreía, parecía menos enferma. Mucho menos enferma. En serio. Y me decía “Qué sonrisa hermosa que tiene mi nieta”. Y yo brillaba para ella. Y no era la única que se ponía feliz. Mi mamá, cuando yo sonreía, también se ponía feliz. Seguro que pensaba que era una buena madre porque estaba criando a una niña feliz. Una niña que sonreía. Seguro que pensaba: “Hago bien mi trabajo, mi hija sonrío, lo logré”. Pero yo no era feliz. Ella nunca hizo bien su trabajo. Estaba muy ocupada. Me daba pena mi familia. Siempre luchando, sacrificándose... ¡Cuánta amargura! Merecían un poco de

felicidad. Y yo se las daba. ¿Está mal? ¿Hice mal? ¿Hice mal en actuar mi sonrisa? Mi madre se murió el mes pasado, mi abuela está muerta hace años ya. Ambas murieron enfermas... sufriendo... Mi sonrisa no las pudo salvar. (Silencio) Mi sonrisa no las pudo salvar. Quizá si hubiese sido más sincera... una sonrisa un poco más sincera... ¿Se notará cuando una sonrisa no es sincera? ¿Cuándo no sale del corazón? ¿Tendré una verdadera cara detrás de esta sonrisa? Sonreí durante tantos años que ya no sabría decirles cuál es mi verdadera cara. Mis amigas dicen que tengo una sonrisa hermosa. ¿Dejaré de tener amigas si dejo de sonreír? Me da miedo saber qué hay detrás de esta cara, detrás de esta máscara... ¿A ustedes no les da miedo saber quiénes son detrás de la máscara? ¿Habría otra máscara detrás de la máscara? (De a poco deja de sonreír y se pone a llorar).